

LA ALBORADA

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos linea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscriptores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuerá de esta capital á 21 reales el trimestre.

Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.

LOS NÚMEROS SUELtos SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirigirán al propietario y director del periódico, señor Baron de Fuente de Quinto.

También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Miércoles 21 de Noviembre de 1860.

Núm. 506.

ROTACION DE LA TIERRA.

DEMOSTRACION POR EL PÉNDULO.

Los viajes no dejan duda de que la tierra es redonda. Que dé vuelta al rededor de sí misma, parece más difícil de comprender, pero es también inquestionable. Varias razones lo demuestran, y basta para convencerse de ello, el experimento hecho en Francia el año de 1851. Es una prueba física, visible, al alcance de todos. Solo se necesita alguna reflexión para entenderlo.

El péndulo es el único instrumento empleado en el experimento, que consiste en un peso suspendido de manera que dándole impulso haga oscilaciones regulares, como la péndola de un reloj. Se observa que el peso suspendido de un hilo permanece inmóvil al cabo de cierto tiempo, y que separándolo de aquella posición, adquiere un movimiento de vaiven, siguiendo siempre la misma línea. Esto depende de la gravedad, es decir, de la tendencia de los cuerpos a caer en tierra, y por eso está el hilo en la vertical; en la líneal de plomo, cuando el peso permanece inmóvil, porque entonces es cuando más se aproxima este á la tierra. Observando la dirección de las oscilaciones del péndulo, parece que varía al cabo de algún tiempo, y como las oscilaciones no pueden variar según las leyes del movimiento, se deduce naturalmente que la alteración está en los puntos á que se refieren, es decir, en la

tierra, y de consiguiente, que esta se mueve. Mr. Leon Foucault, físico francés ha hecho la prueba que nadie había imaginado antes, á pesar de su sencillez.

Después luego ocurre una dificultad; estando fijo el hilo del péndulo á un punto de la tierra, ¿cómo no le comunica ésta su propio movimiento? La observación y la experiencia demuestran que, aunque fijo necesariamente el péndulo en un punto material, el movimiento diverso de la tierra no producía sino una contorsión en el hilo, sin influencia en la dirección de las oscilaciones.

Mr. Foucault fue conducido á este resultado por repetidos ensayos, de los que indicaremos algunos. Si la péndola de un reloj en movimiento tocase ligeramente en una manzana inmóvil, pasaría siempre por los mismos puntos de la superficie, trazando una sola línea; pero si la manzana girase al rededor de un eje, la péndola trazaría líneas distintas. Un raciocinio análogo condujo á Mr. Foucault á encontrar la prueba física y sensible del movimiento de rotación del globo. Suponiendo que existiese un péndulo en el polo, decía, en la prolongación fija, sólida, y sin participación en el movimiento diurno, es evidente que separado de su posición de equilibrio y abandonado á sí mismo, oscilaría en un mismo plano, y se haría sensible el movimiento de la tierra que no cesa de girar de Occidente á Oriente. La razón es porque agitándose el péndulo en el mismo plano, describiría sin embargo lí-

neas diversas en la esfera de rotación: líneas que formarían dos figuras angulares opuestas en el vértice.

No tardó mucho en explicar esta teoría y hacer los ensayos convenientes. Fijó al efecto en la bóveda de un subterráneo una pieza de hierro fundido con otra piececita de acero en el centro, de la cual pendía un hilo de dos metros de largo, terminada en una esfera de latón de unos cinco kilogramos de peso, y cuyo centro de gravedad coincidía con el de un círculo trazado en la tierra ó en una tabla, en la cual estaban marcados los puntos cardinales y los grados. Preparado así todo, no había más que poner en movimiento el péndulo con las precauciones debidas. Al poco rato se hace sensible el movimiento de la tierra, y a la media hora se manifiesta á la vista de todos, observando los diferentes grados del círculo porque pasa el péndulo en sus oscilaciones. Para hacerlo más sensible aun, añadió el físico francés un estilete á la esfera de latón y fijada en la tierra una varilla terminada en punta, con la cual rasase la del estilete en las primeras oscilaciones del péndulo. Por este medio se advierte al instante el movimiento de la tierra, pues antes de un minuto dejan de coincidir las puntas de los dos estiletes.

Hechos estos ensayos en secreto por Mr. Foucault, los repitió con algunos amigos, y después, en mayores proporciones, en el observatorio, á la vista de los sabios, y por último, en el templo llamado el Pan-

theon, á presencia del público. El hilo del péndulo fijo en lo mas elevado de la cúpula, tenía ochenta y tres metros de longitud y llegaba á un metro del suelo. La tabla colocada debajo sobre una mesa, estaba dividida en grados y cubierta de una ligera capa de arena, donde la huella del estilete marcase la dirección del péndulo sin tocar á la tabla, que podía alterar su movimiento. Al rededor de la tabla había un círculo graduado que representaba una doble escala horizontal. Se dio principio á la experiencia anulando la torsión del hilo y las oscilaciones giroscópicas de la esfera. Separada ésta de la posición de equilibrio, se fijó con un hilo de cáñamo á la escala horizontal. Cuando la esfera estaba en reposo se quemó el hilo de cáñamo y el péndulo se pone en movimiento por su propia gravedad. Durante las oscilaciones el estilete pasa por el centro del círculo, trazado en la tabla, pero describe distintos diámetros; y como permanece fiel á la dirección que se le ha comunicado, y la tabla está fija en tierra, solo puede describir diferentes líneas moviéndose el globo.

Todas las academias científicas de Europa han comprobado este descubrimiento y han reproducido con el mismo resultado las experiencias de Mr. Foucault.

(De *El Universal*.)

— 201 —
cial que de proemio ese principio, dijo Rosa sonriendo. Permitidme que hasta ahora no entienda una palabra.

— He querido decir á Vd. con eso que no soy poco conocido, que tengo una profesion honrosa y que no carezco de familia.

— Lo cual, como Vd. comprende, no debe ser muy interesante entre personas que se conocen apenas, como nosotros.

— Por el contrario: la misma razon de conocernos poco es la que me obliga á desear que Vd. me conozca más, continuó. En Madrid he conocido á don Alberto Valcárcel, cuñado de Vd., y padre de su sobrina de Vd. Amelia que vive en su compañía. La agitada vida que lleva, y de la que Vd. misma me dió la otra noche algunos detalles, me manifiestan, aunque yo no atine la causa, el poco interés que tiene por su hija, á la que no ha visto desde que era muy niña. ¿No es cierto?

— Tiene Vd. tanta razon, que podemos dar por hecho que no la conoce.

— Todo nos debe hacer creer tambien que no desea conocerla.

— Es muy posible; pero á donde va usted á parar con tales suposiciones? ¿Acaso

circunstancias de aquella escena, no anhelo saber su explicación ni su resultado.

— Espero entonces, dijo Rosa, colocándose de modo que pudiera examinar á su placer la fisonomía de Enrique, que no dirá Vd. por mas tiempo mi incertidumbre. Sabe Vd. que somos muy curiosas las mujeres, y no extrañará, por lo tanto, que le escuche con impaciencia.

— Señora, dijo Enrique con voz grave y pausada, lo que tengo que decir á Vd. es de tal importancia para todos, y sobre todo para mí, que la suplico me oiga con detenimiento y no se deje llevar de su sorpresa para contestarme.

— Escuchó con atención, dijo Rosa.

— Llámome Eduardo de Carvajal, soy pintor y sigo la carrera de abogado al mismo tiempo. Vivo en Madrid, si bien tengo mi familia en Castilla, y frequento la buena sociedad de la corte.

Todo esto lo dijo Enrique con bastante precision y detenimiento, callando despues como un reloj de música á quien se le cluye la cuerda, en una voz apagada y débil.

— Mas trazas tiene de declaración judi-

el objeto de que la presencia de Amelia le infundiese valor en aquel trance. Todas las ventanas y puertas del edificio permanecían cerradas. Enrique atravesó el jardín con planta firme y segura, queriendo convencerse á si mismo de su valor y su audacia; sin embargo, un temblor involuntario agitó sus miembros cuando puso el pie en el primer escalon de la casa. Manifestó sus deseos de ver á Rosa y entró en el aposento de esta donde le hicieron esperar algunos minutos. No le sirvieron poco, por cierto, para prepararse á la lucha que iba á verificar en aquel cuarto, segun él creía. Entonces y solo entonces comprendió que su paso era arriesgado y de dudoso éxito. Ni su posición, ni su nombre, ni su fortuna le daban derecho para creerse acreedor á la mano de Amelia. ¿No le preguntarían el fundamento de su petición, y en ese caso las razones que le habían impulsado á semejante proyecto? Debia confesar por ventura que era correspondido de Amelia? Además, él era un desconocido en Granada. Podia ser un sujeto de mala conducta y peores antecedentes en la corte de donde venia. Querrían tomar informes, y esto,

Noticias de España.

De los datos comparativos de la criminalidad de España y Francia, leídos en el Senado por el señor ministro de Gracia y Justicia, resultan noticias muy curiosas. Estos datos están tomados de nuestra estadística criminal de 1859 y la francesa de 1858, que es la última que ha visto la luz pública. «En España han sido condenados 24,259 delincuentes, y en Francia por crímenes y delitos 496,970. De manera que contando nuestra población, según el censo de 1857, 15,464,310 habitantes, y la de Francia 36,039,364 según el censo de 1856, resulta que por cada 10,000 almas España ha tenido 15,68 delincuentes, y Francia 54,63; ó lo que es lo mismo, en España un delinquiente por 637,46 habitantes, y en Francia uno por 182,96. En España han ocurrido 198 suicidios, y en Francia 3,903; es decir, que hemos tenido por cada 10 mil habitantes 0,12, y en el vecino imperio 1,08 ó sean 0,96 de diferencia en favor de España. En nuestra nación han muerto de hambre, de sed, de frío ó de fatiga 52 individuos, y en Francia 434.

S. A. R. el infante D. Sebastián visitó la tarde del jueves el estudio del señor Piquer, primer escultor de cámara de S. M. Conocedor profundo de las bellas artes, de las que es decidido protector. S. A. examinó largo rato la estatua colossal de Cristóbal Colón, que el citado artista acaba de ejecutar para América, felicitándole repetidas veces por el buen acierto con que ha llevado a cabo esta difícil obra, de la cual se ha ocupado toda la prensa con el mayor elogio, y que ha inspirado a nuestros poetas bellísimas composiciones, que serán leídas una de las noches de la próxima semana en el lindo teatro del Sr. Piquer, alternando con elejidas piezas de música ejecutadas por nuestros mejores filarmónicos.

Noticias del extranjero.

Todos los obispos de Alemania se han concertado para ofrecer y preparar un asilo al Santo Padre, en el caso de que se vier obligado a salir de sus Estados.

Según el corresponsal del *El Día* en Marsella se cree allí que el general Bosco seguirá a la familia real de Nápoles en su destierro, y que las escuadras extranjeras ancladas en Gaeta, escoltarán a la escuadra española.

Kossuth ha publicado una proclama a los húngaros, en términos templados sobre la política, pero muy fuertes contra la dominación austriaca.

Dicen de Turín el 10: «Garibaldi salió ayer de Nápoles para Caprera acompañado de su amigo el coronel Beiden. Es inútil ocultar la verdad haciendo creer que existe algún acuerdo entre el rey Víctor Manuel y el ex-dictador de las Dos Sicilias. Adviéntase que esta marcha sin haber sido nombrado ni mariscal, ni duque, ni conde ni caballero de la *Anunciata*. Todo esto le habrá sido ofrecido con insistencia, pero Garibaldi ha rogado al rey que no le pusiera en el caso de contestar con un desaire público a tantos favores, y ha sido preciso ceder ante una voluntad tan energicamente manifestada.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Habido reuniones tumultuosas, donde se gritaba ¡Viva Garibaldi! ¡abajo Farini! Los alborotadores han sido dispersados. Se ha prohibido la demolición del fuerte de San Telmo.

Nápoles 16. El rey en una orden del día manifiesta que el ejército garibaldino ha mere-

cido bien de la patria, y manda proceder a su reorganización.

Variedades.

MODAS DE HOMBRE.

La Moda de invierno se ha fijado definitivamente y según tenemos previsto y anunciado en nuestras revistas anteriores, no presenta variedad notable sino la que requiere la estación, y se refiere especialmente al mayor abrigo y comodidad; por consiguiente el corte y la forma son los mismos, aunque con alguna mayor amplitud y holgura. Unicamente las mangas ofrecen alguna alteración, pues sin dejar de ser anchas, conservan apenas la figura de jamón.

Para traje de calle la prenda más admitida es el gabao largo, cruzado, con solapas anchas y completamente entrelazado. El pie del cuello es bajo: la vuelta tiene un centímetro más de ancha y queda graciosamente pegada todo alrededor. El talle pasa dos centímetros de la cadera, estrecho y recto el bajo de la espalda, siendo también recto el corte de los costados y hombreras. La falda baja hasta las pantorrillas, y su vuelo, sin que sea excesivo, es proporcionado. El cuerpo, sin ser entallado, ajusta regularmente y señala los contornos y movimientos del talle. Las solapas son largas y cuadradas, y pueden doblar hasta abajo, pero deben estar trabajadas de maaera que puedan, si se quiere, abotonarse hasta arriba sin tirantez. Las solapas tienen doce centímetros, pero como el forro de seda del delantero dobla sobre ellas, aparecen no tener mas ancho que el paño que queda descubierto: este forro va oteado con picado á cuadros menudos, exactamente como en la falda. Los picos del cuello tienen cuatro ó cinco centímetros menos de los de las solapas, y unos y otros van redondeados. La manga no tiene la forma de jamón, pero es ancha en todo su largo: no lleva vuelta, que se reemplaza por cuatro picados ó pespuntos puestos á seis centímetros de su bajo. Esta prenda hace mas rica galoneada todo alrededor y con cuello de terciopelo.

El verdadero traje de novedad es el Mac-Ferlan, que reemplaza al carrik ó Carlos Alberto: del mismo aspecto que éste por delante, es infinitamente mas gracioso que por detrás, dándole mejor vista su esclavina un poco mas larga. Sin mangas, y como los capotes de caballería, su uso es cómodo, y le pre-sagiamos el favor de los elegantes.

Modas de señoras.

Ya es tiempo, amables lectoras, de que nos ocupemos formalmente de las modas de invierno.

Al contrario de lo que ha sucedido por espacio de mucho tiempo, la falda de los vestidos se adorna en la actualidad mucho mas que el cuerpo. Los trajes de pretensiones llevan en el bajo de la falda volantes alternados de seda y de blonda, adornos de terciopelo ó tiras de piel fina: los demás continúan guarneciéndose en forma de delantal, con tiras lisas ó de volantes, en escala; con lazos de cinta; rosetas ó escarapelas; botones, ú otros adornos de pasamanería de formas variadas, algunas con colgantes. Estos trajes para soaré se hacen siempre largos por detrás: los cuerpos en muchos se hacen abiertos y con solapas, sea de seda de un color, que corte con del vestido, sea de guipur ó blonda con viso de raso. Los de calle continúan de talle redondo ó de peto por delante y por detrás. Las mangas se hacen abiertas, entreanchas, guarneidas de volantes y con vuelta: lisas, abiertas por encima del puño, y con dos bullones en la parte superior. Como complemento de las mangas cerradas se han adoptado unos lindos manguitos ó puños de moaré de color, guarneidos de terciopelo negro y correspondientes al lazo que adorna el cuello.

Un vestido de seda negra es una prenda indispensable en el equipo de una señora, lo mismo de la que viste con sencillez que de la que brilla por su elegancia. Estos vestidos llevan volantes lisos, ó con un vivo blanco ó de color.

Las telas de fondo negro, con dibujos de color brochados, son las que dominan en los trajes de uso diario. Las floreadas con matices de color de oro, b-

— 198 —

sobre retardar su plan, entregaba á su amada á las venganzas y ódios de su familia. Una nube sombría se iba estendiendo por sus ojos á medida que se agolpaban en su imaginación todas aquellas reflexiones y que la razón, fría consejera, se apoderaba de su inteligencia. Por un movimiento involuntario se levantó de la silla en que estaba sentado y se dirigió á la puerta, con el fin de salir de la casa y pensar fuera de ella otro medio mejor de coordinar su atrevido proyecto. Pero en aquel momento se abrió aquella y dió paso á la imponente figura de Rosa. Al ver al joven en la casa después de la escena violenta en que había tenido parte, no pudo ahogar un grito de sorpresa. Creía, y con razon, que un objeto serio le debía haber impulsado á traspasar los umbrales de la casa, tanto mas cuanto que no ocultaba su visita, sino que, por el contrario, se presentaba á las doce del dia y preguntaba por ella directamente. Enrique, en la imposibilidad de ofrecer su mano á Rosa por tenerla herida, se contentó con inclinarse profundamente, no tanto por cortesía como por ocultar su turbación.

Aquel momento bastó para que Rosa re-

— 199 —

cobrara toda su sangre fría y ofreciera un asiento á Enrique, que le aceptó en el acto; sus piernas flaqueaban.

Apenas tomaron ambos asiento era justo que comenzara la conversación, y sin embargo, Enrique, presa de mil encontradas ideas, no acertaba á escoger la frase que había de dar principio á tan interesante diálogo.

Rosa, que en la fisonomía de Enrique y en su mismo silencio, comprendía que se trataba de un asunto grave, si bien ignoraba cuál podía ser aquél, esperó á que Enrique se repusiera; pero viendo que el silencio continuaba.

— No estrañe Vd., le dijo, que anhele saber el motivo de su visita. La única vez que nos vimos fué la otra noche; y aquella escena debió parecer á Vd. tan rara y extraña que no esperaba verle tan pronto.

— No vengo á pedir la explicación de aquel lance, dijo Enrique alentado ya con las palabras de Rosa. Mi presencia en esta casa, debida á la exigencia de un hombre que me obligó á complacerle, sirvió para turbar la tranquilidad de una familia, y si bien no dejaron de llamarle la atención las

— 202 —

trae Vd. de veras, como dijo el otro dia, algun encanto de Alberto para nosotros?

— No señora: he tratado muy poco á su cuñado, y en este momento, si bien tal vez no ignore que estoy en Granada, carezco de autorización suya para presentarme en esta casa.

— Esplíquese Vd. con mas claridad.

— Voy á complacer á Vd. Supuesto que el señor de Valcárcel cuida tan poco de su hija, y la entrega á los exclusivos cuidados de Vd. y de la señora condesa del Alamo, á la que la edad sin duda priva de poderlo hacer como debiera, á Vd. debo dirijirme en todo lo que pueda concernir á esa niña.

— Va Vd. á hablarle de Amelia? preguntó Rosa con una sonrisa irónica.

— Si señora, dijo Enrique gravemente: de ella vamos á tratar, y en un asunto de bastante trascendencia.

— Ya debía habérmele figurado.

— La otra noche tuvo Vd. á bien indicarme que estaba en relaciones con don Ernesto, y dicho individuo, en vez de desmentir sus palabras de Vd., las prestó su cordial apoyo. Sin embargo, la interesada se presentó en esta habitación y pronunció

cen un efecto distinguido. En este género, y para más vestidas, los ramos de flores sobre fondo de raso, en todos colores, gozan de gran favor. Vuelve a llevarse el muaré antique, casi abandonado el invierno anterior.

La boga de las chaquetas, llamadas basquines ó coins de feu, continúa siempre, y sus formas son estremadamente variadas: ya son zuavas, chaquetitas sueltas, ó pequeños paletots abotonados ó con solapas. La mayor parte son de paño ó de terciopelo, bordadas de color ó simplemente ribeteadas de un color que corte.

Administración principal de Hacienda Pública de Córdoba.

El dia 22 del corriente deben reunirse en esta Administración principal de Hacienda pública á las horas que se les designa, los gremios que a continuacion se espresan, para el nombramiento de los sindicos que han de representarlos en el reparto de la contribucion industrial del año proximo, según previene el articulo 20 de la ley vigente;

A las diez de la mañana.—Almacenistas de tejidos,

A las diez y media de id.—Almacenistas de vinos y aguardientes.

A las once de id.—Almacenistas de frutos coloniales.

A las once de id.—Fondas con hospedaje.

A las once y media de id.—Mercaderes de tejidos.

A las doce y media de id.—Almacenistas de vinos comunes.

A la una de la tarde.—Cafés.

A la una y cuarto de id.—Pastelerias finas.

A la una y media de id.—Mercaderes de drogas.

A las dos de id.—Tiendas de ropa hechas.

A las seis de la noche.—Tiendas de obras de ferreteria.

A las seis y cuarto de id.—Almacenistas de muebles de lujo.

A las seis y media de id.—Almacenistas de curtidos.

A las seis y media de id.—Almacenistas de papel.

A las siete de id.—Impresores ó dueños de imprentas.

Lo que se anuncia al público para la puntual asistencia de los interesados.

Córdoba 20 de noviembre de 1860.

—José Salinaa.

Miscelánea.

Teatro.—Antes de anoche se puso en escena como teníamos anunciado, el dráma *Isabel la Católica*. El teatro estuvo completamente lleno y la concurrencia aplaudió mas de una vez los rasgos de españolismo que tiene este dráma.

Qué ricos!—Antes de anoche tocó la música de Africa en el teatro de un modo admirable, llegando á entusiasmarse el público cuando oyó la polka de *Los Besos*: ya se vél había á todos lados tantos sitios en donde darlos!...

Por poco mil desafueros yo mismo cometí allí; pues cuando besos oí me quedé haciendo pucheros.

Beneficio.—El jueves dà el suyo la Sra. Urrutia, poniendo en escena el dráma en cuatro actos, titulado *Adriana*; la pieza en un acto, *Atrás!* y dos bailes. La concurrencia creemos será grande, pues están ya vendidas la mayor parte de las localidades.

Iremos a verlo.—En uno de los días de esta semana llegarán á esta ciudad el célebre prestidigitador Mr. Herman, el cual dará algunas funciones en nuestro coliseo.

Patatuses.—Como antes de anoche hubo un gentío tan immenso en el teatro, y sobre todo en el Paraíso, varias mujeres salieron accidentadas; siendo lo gracioso que la que le sucedía eso y se hallaba en medio de la bulla, iba pasando de mano en mano como un ovillo hasta ponerla en puesto de salvacion.

Bravo, muy bien.—Tenemos que cumplir un deber de justicia felicitando, como lo hacemos, á don Félix Bellido, director de la brillante banda de música del regimiento de Africa, por el acierto con que fueron ejecutadas cuantas piezas se tocaron en la función que tuvo lugar en nuestro teatro la noche del 19 del corriente, días de S. M. la Reina. Tanto en la introducción de la *Traviatta* como en el duó del desafío de Lucia; lo mismo en la incitante y picaresca *Valka*, de los besos que en las variaciones de requinto,

y en el rondo de la *Figlia*, obtuvieron los profesores de la banda los mas espontáneos y merecidos aplausos; siendo de notar que el señor Bellido, autor de las variaciones y de otro precioso wals que se tocó en uno de los últimos intermedios, lució su maestría en el poco conocido instrumento llamado *saxophone*, destinado á imitar, mas que otro alguno, las modulaciones de la voz humana.

Acerea del célebre problema que durante muchos días ha hecho devanarse los sesos á millares de personas, dice actualmente uno de nuestros colegas:

Borro las perpendiculares, borro las paralelas y... nada. Horizontales, tangentes, área, triángulos... quíá. Cansado de darle vueltas esclamo imitando á Rebollo.

De este problema, doctor. Es verídica censura que fué plantarle locura, y resolverle mayor.

Habré acertado?

Calamidades.—Se conocen en la actualidad varias calamidades ó plagas que hacen los tiempos que corren muy calamitosos, y entre las muchas que pudieramos enumerar, solo lo hacemos de las principales que son: —Los pollos, los panaderos, el mal empedrado, el alumbrado que no alumbra, las modas, lassueras, la sindineritis y... *El Cólano*.

Andaluzada.—Vamos, compare, decía un andaluz: ¿cuál cree usté que es el arma mas terrible que existe, y que puede hacer mas avería en el cuerpo de un cristiano? ¡Piense usté!

—La navaja? dijo el otro.

—No señor.

—¿La bomba?

—¿Qué!

—El trabuco?

—Cá! tampoco.

—Es acaso el revolver?

—Qué! no señor.

—La pistola, la culebrina, el mortero?

—Vamos compare, ya veo que usté no entiende en belén.

Pues yo sé qué demonio existirá peor que todo este infierno?

—Compare, la lengua de una mujer!

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

—

Boletín religioso!

Hoy.—La Presentación de Nuestra Señora,

Jubileo circular, en el Convento del Cister, por una devota.

pudiesen cortar sus comunicaciones con Ancona, y al general Schmid que se dirigiera sobre Citta della Piave, con dos batallones y una sección de artillería, á fin de ocupar esta ciudad y proteger nuestro territorio.

Confieso que al dar estas órdenes me hallaba en gran perplejidad, no estando seguro de que no se verificase una invasión por el Sur, y a pesar de las seguridads recibidas en nombre del Piamonte, me sentía gravemente inquieto acerca del particular.

La union con que las bandas habían atravesado nuestra frontera, la seguridad con que los revolucionarios anuncianaban el concurso de las tropas piemontesas, y enfin la desacostumbrada inquietud que se observaba en las poblaciones afectas á la Santa Sede, parecían indicar alguna cosa de grave en la situación.

Si el Piamonte debía sostener las bandas con el todo ó parte de sus tropas reunidas sobre nuestras fronteras, yo debía reunir mis tropas y marchar á Ancona; si el general Garibaldi debía atacarnos, yo necesitaba dejar la brigada del general Pimodan en Terni, y estar dispuesto á reunirme á él con el resto de mis fuerzas.

Era portador de una carta que me di-

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 19 DE NOVIEMBRE.
3 por 100 consolidado... 00-00-00-00.
3 por 100 diferido..... 40 1/2-00-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el 19 al 20 de noviembre actual.

No hubo venta.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 352, de 46-50 á 52.
Cebada.—Fanegas 00, á 00-00.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.
Aceite á 68 reales arroba.
Idem en molinos á 57.

Jabón blando á 20 cuartos libra.

En el mercado de granos de la corte se vendieron el 18 4430 fanegas de trigo, de 48 á 52 0/0 reales fanega. Quedaron por vender 2838 fanegas. Cebada nueva de 00 á 00 0/0, vieja de 25 á 33 0/0. La algarroba á 33 0/0. Trigo trechel de 00 0/0 á 00 rs. fanega.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga el 19 de noviembre de 1860.

Trigo de 52 a 65 0/0.—Cebada, de 34 1/2 á 34-0/0.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 14 de noviembre.

Trigo de 1.ª calidad, de 69 a 72.—Id. de 2.ª de 66 á 68.—Id. de 3.ª de 62 á 65.

GRANADA 16 de noviembre.—Trigo de 52 á 62.—Cebada de 32 á 36.—Habas de 53 á 55.—Maiz de 52 á 56.—Garbanzos de 00 á 00.—Yeros de 00 á 55.

Última hora.

De *La Andalucía*.
Madrid 19 á las 4 y 53 m. de la t.

La *Gaceta* de hoy contiene un real decreto, por el que se concede el toisón al duque de Osuna. Por otro al general Bustillo el título de conde de Bustillo, y al ministro de la Gobernación señor Posada Herrera la gran cruz de Isabel la Católica.

Se ha verificado en el palacio el casamiento del infante don Sebastián con la infanta doña Cristina.

rigia su general, ministro de la Guerra y general en jefe del ejército piamontés. Aun cuando ya ha sido publicada, debo reasumirla aquí.

El general Fanti me anunciaba, de órden del rey del Piamonte, que sus tropas ocuparian cuando ante las Marcas y la Umbría, en los casos siguientes:

1.º Si tropas á mis órdenes que ocupasen alguna ciudad de aquellas provincias, teman que usar de la fuerza para reprimir una manifestación en sentido nacional.

2.º Si yo daba órden á mis tropas para que marchasen sobre alguna población de dichas provincias, donde estallase una manifestación en el sentido expresado.

3.º Si habiendo ocurrido una manifestación en sentido nacional, y habiendo sido reprimida por mis tropas, no mandaba yo inmediatamente á estas que se retirasen, á fin de dejar la ciudad libre de manifestar sus deseos.

El general me pedía una contestación inmediata a esta carta. Yo me limité a contestarle por telégrafo, que no tenía autoridad ni poder para contestar á una comunicación de aquella naturaleza; que la trasmisiva á Roma, y que poco después

FOLLETIN.

Defensa del general Lamoriciere.

(Continuacion.)

INFORME DEL GENERAL LAMORICIERE AL MINISTRO DE LA GUERRA SOBRE LA INVASION PIAMONTESA.

Roma 3 de noviembre de 1860.

PRIMERA PARTE.

Esposición de la situación á fines de agosto y primeros de setiembre.—Efectivo y colocación de las tropas.—Invasión del territorio pontificio por los piemonteses.

Intimación del gobierno sardo.

Una resistencia bastante viva de parte de los gendarmes y los auxiliares, que tuvieron muertos y heridos, las armas pontificias fueron derribadas, colocando en su lugar las de Saboya.

Inmediatamente ordené al general Courten que marchara sobre Fossombrone con su brigada y llegase hasta Urbino, recomendándole maniobrar de manera que no

Sección de anuncios.

Ferro-carril.

Trenes con dirección a Sevilla.

Córdoba (sale).	7.30 m.	3.55 l.
Villarrubia.	7.50	4.20
Almodóvar.	8.6	4.40
Posadas.	8.22	5.2
Hornachuelos.	8.39	5.22
Palma.	9.7	5.54
Peñaflor.	9.17	6.8
Lora.	9.56	6.58 n.
Carmona.	10.22	7.39
Tocina.	10.35	7.44
Brenes.	10.58	8.12
La Rinconada.	11.43	8.32
Sevilla (llega).	11.30	8.55

Trenes con dirección a Córdoba.

Sevilla (sale).	8.6 m.	5.50
La Rinconada.	8.23	5.18
Brenes.	8.45	5.35
Tocina.	9.13	5.39
Carmona.	9.28	6.40
Lora.	10.10	6.44
Peñaflor.	10.54	7.45
Palma.	11.40	7.33
Hornachuelos.	11.57	7.53
Posadas.	11.53	8.10 n.
Almodóvar.	12.17	8.26
Villarrubia.	12.36	8.44
Córdoba (llega)	1.	9.00

PRECIOS DE LOS ASIENTOS.

	1. ^a	2. ^a	3. ^a
	Rls. cs.	Rls. cs.	Rls. cs.
De Córdoba á			
Villarrubia.	5.20	3.90	2.34
Almodóvar.	9.20	6.90	4.14
Posadas.	12.80	9.60	5.74
Hornachuelos.	16.80	12.60	7.56
Palma.	20.80	15.60	9.36
Peñaflor.	22.80	17.40	10.26
Lora del Río.	30.	22.50	13.50
Carmona.	36.40	27.30	16.38
Tocina.	38.50	28.80	17.28
Brenes.	43.60	32.70	19.62
La Rinconada.	47.60	35.70	21.42
Sevilla.	52.40	39.30	23.58
De Sevilla á			
La Rinconada.	4.80	3.60	2.46
Brenes.	8.80	6.60	3.96
Tocina.	14.	10.50	6.39
Carmona.	16.40	12.30	7.38
Lora del Río.	22.40	16.80	10.8
Peñaflor.	29.60	22.20	13.32
Palma.	31.60	23.70	14.22
Hornachuelos.	35.60	26.70	16.2
Posadas.	39.69	29.70	17.82
Almodóvar.	43.20	32.40	19.44
Villarrubia.	47.20	35.40	21.24
Córdoba.	52.40	39.30	23.58

recibiría la respuesta que su ayudante de campo parecía querer esperar.

Aquella carta me había indignado. El capitán Farini, recibido por mí cortésmente, habiéndome dicho que conocía el contenido de ella, le hice observar que lo que se me proponía era la evacuación sin combatir de las provincias que estaba encargado de defender; que era para nosotros la deshonra y la vergüenza; que el rey del Piamonte y su general habían podido dispensarse de enviarme semejante notificación, y que habría sido más franco declararnos la guerra. En fin, que a pesar de la superioridad numérica del Piamonte, no olvidaríamos que en ciertos días, ni oficiales, ni soldados deben contar el número del enemigo, ni escatimar la vida para salvar el honor ultrajado del gobierno a quien sirven.

Concluí renoyando la declaración de que mis palabras no tenían carácter oficial, y que me atenía a la contestación que diez de Roma.

Apenas habíamos comido, el general Fanti me rogo por telégrafo que hiciera marchar inmediatamente á su ayudante de campo, sin esperar la contestación del gobierno pontificio.

El quería que desde la mañana siguen-

Ferro-carril de Córdoba á Sevilla.

TREN CORREO.

La salida de este tren queda subordinada á la llegada del correo á Córdoba, siguiendo según la hora, una de las tres marchas siguientes:

	Prim. marcha	Segund. marcha	Tercera. marcha
Córdoba, (salida).	1.30	2.30	2.30
Villa Rubia.	2.7	2.37	3.7
Almodóvar.	2.23	2.53	3.23
Posadas.	2.40	3.10	3.40
Hornachuelos.	3.9	3.39	4.1
Palma.	3.54	4.24	4.54
Peñaflor.	4.29	4.59	5.29
Lora.	5.25	5.55	6.25
Carmona.	5.25	5.55	6.25
Tocina.	5.25	5.55	6.25
Brenes.	5.25	5.55	6.25
La Rinconada.	5.25	5.55	6.25
Sevilla, (llegada).	5.25	5.55	6.25

Caso de llegar el correo á Córdoba después de las 2 y 30 de la noche, el tren correo no tendrá lugar, y la correspondencia será trasportada por el tren de las 7 y 30 de la mañana.

Aviso.—En el establecimiento de pan de D. José Pérez Chillon. calle de D. Diego Leon, frente al Colegio de la Asuncion, se vende pan francés á 3 cuartos el bollo. Pan á estilo de Alcalá, á 1/4, cuartos.

Pan de Córdoba á 1/2, 1/4 y 9 cuartos, y además tiene despecho en la plaza de la Constitución y de la Judería.

Se hacen tortas de todas clases, y por encargo.

Arrendamiento.—Desde

el dia se hace de la bonita y cómoda casa núm. 33 en la Plaza de Frias. La persona á quien acomode su adquisicion podrá pasar á verla desde 11 á 2 de la tarde; la familia que la habita dará razón de su ajuste.

ARRENDAMIENTO.

Desde San Juan de 1861, se arrienda la casa principal núm. 2, calle de los Manríques, con cochera que cae al campo Santo, una paña de agua procedente de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral, cuadras, pajar, graneros, jardín y buenas habitaciones para señores y criados. Se dará razón casa del Escmo. señor marqués de Benalméjí, á la persona que quiera interesarse en dicho arrendamiento.

pasen sus tropas la frontera para empezar el ataque de Pésaro, donde se ignoraban aun nuestras comunicaciones.

Era claro, además, que las bandas solo habían obrado por orden del gobierno piamontés, y con el objeto de dividir nuestras fuerzas; y cuando se nos declaraba la guerra el 10 por la noche, hacia ya tres días que realmente se nos estaba haciendo.

Que si quería pretender, contra toda verosimilitud, que las bandas habían obrado espontáneamente sin orden del general piamontés, nos limitaremos por toda respuesta á citar un documento oficial, emanado del gobierno sardo, y publicado en el *Diario de Roma* del 26 de octubre de 1860, del cual resulta, que el coronel Masi había sido dado de alta en el servicio para volver á cobrar el sueldo desde 8 de setiembre, que es precisamente el dia que pasó nuestras fronteras.

El 10 por la noche V. E. me escribió el siguiente despacho, que puse inmediatamente en conocimiento de las tropas:

«La embajada de Francia ha sido informada de que el emperador Napoleon III había escrito al rey del Piamonte, declarándole que si atacaba los Estados del Papa se le opondría con la fuerza.»

MONTE PIO UNIVERSAL.

Compañía de seguros mutuos sobre la vida.

Situación de la compañía en 1.^o de noviembre de 1860.

CAPITAL IMPUESTO:

247.628.000.

NUMERO DE PÓLIZAS:

45.585.

Depositado en el Banco de España en títulos de la renta diferida á 3 por 100.

98.436.000.

Fianza administrativa, Doscientos mil duros en metálico.

La cobranza de los derechos de administración se verifica en cinco plazos de 1 por 100, ó al contado con la rebaja del 12 por 100.

El Monte Pio Universal, aunque no cuenta mas que tres años de existencia, es ya conocido del público lo bastante para que pueda creerse exento de seguir la costumbre admitida de enumerar las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen al público.

Todo el que deseé ingresar en cualquiera de las asociaciones que comprende, hallará en los prospectos que se facilitan á quien los pide, los datos y aclaraciones que necesita para ilustrar su opinión en la materia.

Delegado del gobierno: Ilmo. señor D. Joaquín Sánchez de Fuentes, jefe de Administración.

Director general: Excmo. Sr. Duque de Rivas, grande de España.

Sub-director general: Sr. Marqués de San José.

Secretario general: Sr. D. Vicente Martínez Alonso.

Abogado consultor: Sr. D. Laureano Figuerola.

COMBINACIONES.

Las suscripciones pueden hacerse:

1.^o A supervivencia, en cuyo caso si el asegurado fallece antes de la época de liquidación quedan á favor de los que sobreviven las sumas entregadas y sus intereses.

2.^o A supervivencia con reserva del capital, en cuyo caso si el asegurado fallece antes de la época de liquidación, solo quedan á favor de los demás asociados los acrecentamientos del capital, y éste se devuelve íntegro al suscriptor.

3.^o Sin riesgo de mortalidad, en cuyo caso no se esponen a pérdida ni del capital impuesto, ni sus intereses; pero en cambio no se disfruta de beneficio alguno por herencias de socios fallecidos.

El desembarco del 62 de línea, llegado á Civita Vecchia el 6, yenia en apoyo de esta importante noticia.

SEGUNDA PARTE.

Disposiciones tomadas para hacer frente á la situación.—Las tropas disponibles marchan sobre Loreto.—Los piamonteses toman las ciudades de Pésaro, Perusa y Spoleto, y la ciudad de Oniceto.—Llegada á Loreto.—Embarque del Tesoro para Ancona.

No obstante estas esperanzas que, desgraciadamente para nosotros, debían desvanecerse muy luego, me apresuré á prepararme para la desigual lucha que iba á tráverse, y cuyas consecuencias, cualesquiera que fuesen, todos estábamos dispuestos á aceptar.

Desde el 10 por la tarde había prevenido al general Pimodan que reuniese sus destacamentos que se extendían hasta Nerni, y que llamase á si un escuadrón enviado hacia Ponte Eucano, para apoyar la columna que maniobraba delante de Velletri.

El dia 11 era necesario, para operar estos movimientos de concentración, distribuir los víveres, completar las munici-

4.^o Seguro especial de cuota y plazo fijo. Este seguro puede hacerse también á supervivencia; supervivencia con reserva del capital y sin riesgo de mortalidad. Tiene solo lugar en niños que no hayan cumplido 14 años.

La compañía garantiza un capital de tres a veinte mil reales según las cuotas abonadas, edad de los abonados y clase de asociación.

Si algun suscriptor en esta asociación no pudiere continuar haciendo sus pagos, se le devolverá el capital entregado con un interés de cinco por ciento anual.

Los pagos pueden hacerse de una sola vez, por anualidades, semestres ó trimestres.

La Sub-dirección en esta Provincia, está en la calle de Jesus María, n.º 4.

ARRENDAMIENTO.

En subasta privada se arrienda por cuatro años desde la Carnaval de 1861, juntas ó separadas, las dos haciendas de olivar llamadas de la Fuente y Loma de Quiros, término de Montoro, á una legua de la población y cada una